

## Responsabilidad y autonomía en primaria

*Comienza un nuevo año escolar y un nuevo grado, tal vez su hijo está iniciando la primaria. Como sea está dando un nuevo salto y es necesaria mucha organización en casa para que el rendimiento escolar sea altamente satisfactorio.*

Inicia un nuevo año escolar: nuevos maestros, uso de cuadernos en diferentes materias, nuevos horarios que cumplir, aprender y poner en práctica nuevas normas de disciplina y lograr un buen rendimiento académico.

Todo cambio puede resultar traumático. Pero ahí están los padres, que tienen que preparar el terreno para que el cambio sea lo más suave posible.

Resultará muy oportuno que los días previos al comienzo del año escolar y las primeras semanas, derrochar expresiones de confianza hacia él, hablarle mucho de cómo van otros niños, primos y vecinos etc. Se trata de brindarle seguridad, por lo que estas expresiones han de prolongarse a lo largo de todo el primer trimestre. Ayuda muchísimo interesarse por sus trabajos y hacerle observaciones como ¡qué bien lo hiciste!, ¡un buen esfuerzo!, ¡te felicito!, etc. Esto todos los días.

### **HORARIOS**

Después de un largo período de vacaciones el niño tendrá que acomodarse a trabajar con nuevamente con los horarios del colegio (desde la hora de entrada hasta la hora de salida) horarios de clase, deberes, exámenes, como a su propio horario personal el cual deberá después ser elaborado de acuerdo a sus capacidades intelectuales.

Dicho horario debe abarcar actividades de esparcimiento como de trabajo.

Para facilitar el ambiente de estudio en casa el niño debe:

- ♦ Estudiar diariamente
- ♦ Tener un mueble apropiado para estudiar
- ♦ Estudiar siempre en el mismo lugar
- ♦ Estudiar sentado (nunca acostado)
- ♦ Tener todos los materiales que necesita (lápiz, borrador, regla, bolígrafo, cuadernos, libros, etc.)
- ♦ No interrumpir su período de estudio para atender el teléfono, puerta, etc.
- ♦ Estudiar a una hora determinada
- ♦ Tener a la vista su horario de clase, deberes, etc.
- ♦ Los padres al revisar el trabajo escolar deberán formular preguntas sobre el mismo.
- ♦ Ambos padres deberán interesarse por los resultados de estudio en el niño y no cifrar su atención en las notas.
- ♦ Leer quince minutos diarios (lectura recreativa; cuentos, libros de acuerdo a su edad).
- ♦ Practicar juegos que desarrollen atención y agilidad mental.

### **Responsabilidad y autonomía**

Sin duda, es conveniente que los niños se acostumbren a realizar un esfuerzo constante en materia de estudio, tanto dentro como fuera de clase.

De igual forma, es bueno para los padres implicarse en las tareas escolares de sus hijos, ya que nos acercan a ellos y nos permiten participar en su desarrollo intelectual. La información que los padres extraemos al ayudar a nuestros hijos con sus estudios nos proporciona la posibilidad de identificar sus virtudes y defectos, habilidades y deficiencias, y actuar en consecuencia.

¿Cómo podemos ayudarles? Como principio general, es importante afrontar positivamente la tarea de ayudar a nuestros hijos con sus deberes. Numerosos estudios señalan que las tareas escolares no sólo incomodan a los alumnos, sino que cada vez con más

frecuencia, irritan enormemente a los padres. En ocasiones, una actividad que debiera servir para crear vínculos con nuestros hijos se convierte en un motivo de conflicto. Y en demasiadas ocasiones, estos conflictos desembocan en malos hábitos, como por ejemplo:

- Dejar a los niños solos ante las dificultades que pueden plantearles hacer los deberes (un 70% de los escolares no recibe ningún tipo de ayuda);
- Dejar el peso de la cooperación en manos de las madres (en un 43% de los casos son ellas quienes asumen en exclusiva el papel de ayudar a sus hijos con los deberes);
- Controlar excesivamente sus tareas y organizar con demasiado rigor los horarios destinados a realizarlas, de modo que los niños no asumen responsabilidades que les corresponden.

Para superar estos hándicaps es preciso tener en cuenta, por un lado, que la mayoría de nosotros no somos profesionales de la enseñanza y por tanto no tenemos las atribuciones necesarias para suplantar a los profesores; y por otra parte, que muchas veces no tenemos el tiempo suficiente para dedicar a estos menesteres, y en consecuencia resulta complicado afrontar esta tarea con la actitud más positiva, ya que muchos padres no se encuentran en la mejor disposición de sentarse junto a sus hijos ante un ejercicio escolar después de la jornada de trabajo.

La información que los padres extraemos al ayudar a nuestros hijos con sus estudios nos proporciona la posibilidad de identificar sus virtudes y defectos, habilidades y deficiencias, y actuar en consecuencia.

#### Catálogo de buenas prácticas

La actitud correcta de los padres ante el reto conjunto que representa el trabajo extraescolar de sus hijos consiste, en primera instancia, en observar en qué consisten sus tareas, cómo las afrontan y qué dificultades encuentran. De este modo, no sólo descubriremos qué contenidos trabajan en clase y cuáles son sus principales habilidades y déficits, sino que nos situaremos en condición de

compartir con ellos sus experiencias escolares, tanto académicas como meramente personales.

Los expertos aconsejan a los padres implantar en casa una serie de medidas prácticas para organizar el tiempo destinado a hacer los deberes:

- Conviene delimitar un lugar y un tiempo determinado para hacer los deberes: un lugar fijo de estudio facilita su concentración, mientras que organizar su tiempo favorece la dedicación del niño o niña a otras actividades de formación y ocio;
- Es importante que los niños perciban interés por nuestra parte respecto a sus tareas escolares. Lo ideal es crear un clima de colaboración de un modo no autoritario, ofreciéndonos a ayudar pero insistiendo en reclamar su responsabilidad final sobre el trabajo;
- En general, es imprescindible inculcarles desde bien pequeños el afán de aprender nuevas cosas en cualquier circunstancia: animándoles a la lectura, invitándoles a desarrollar sus capacidades artísticas, ayudándoles a entender lo que dice la televisión, etc.;
- En ejercicios complicados, asignaturas que se les atragantan o en épocas de exámenes no está de más dedicarles un poco más de tiempo e intensificar nuestro apoyo, proponiéndoles técnicas de estudio, participando más activamente en su proceso de aprendizaje y animándoles si se muestran nerviosos o inseguros.

#### Estudiantes... hábitos de estudio

Desarrollar hábitos de estudio en los niños desde muy pequeños les dará múltiples ventajas. Entre ellas, el poder aprender desde antes a organizar su tiempo, con lo cual dispondrán con **mayor facilidad** de momentos para jugar, hacer deportes y pasarlo en familia.

Para lograrlo, hay ciertas **recomendaciones** que puedes tomar en cuenta para ponerlas en práctica en casa. Aquí algunas de ellas:

- Al amarse el horario de la tarde, incluye siempre en él tiempo para **jugar y relajarse**, así como también para actividades con rompecabezas, dominós, pinturas, etc.

- Para realizar **actividades intelectuales** (ejercicios de memoria, atención, etc.) es preferible ubicarlas en horas que no estén cerca del momento de dormir ni de comer.
- El lugar donde hace sus tareas debe estar **libre de distracciones**, y ser adecuado a su tamaño (mesa y silla). Debes cuidar su postura y que sus pies siempre toquen el suelo.
- Otra manera de diferenciar bien los espacios y momentos de las "tareas", es separando y guardando materiales como crayolas, lápices, plumones, pinceles, etc. en un **lugar distinto** a los objetos que utiliza para jugar.
- Alienta y reconoce positivamente sus logros en cuanto al **orden y al esfuerzo**. Destacar más el proceso que el resultado, pues esto último varía según cada niño.
- Nunca mantener encendidos ni en pausa el **televisor, la computadora o la radio** mientras hace sus tareas, pues son poderosos distractores.
- Procura que el lugar tenga **buena iluminación y ventilación**.
- **Marca muy bien las horas** de inicio y fin de los tiempos, para que se vaya formando idea de el uso que le debe dar a cada uno.
- Para las tareas más complicadas: estimulemos a que sean éstas las que primero hagan, ya que como están comenzando con sus deberes, aún no se sienten cansados ni malhumorados.
- Predica el orden **dando el ejemplo** en casa.

#### **Las tareas escolares ayudan a desarrollar la autonomía de niños y niñas**

Además de servir de repaso de clase y de crear un hábito de estudio, las tareas escolares fomentan el desarrollo de la autonomía de niños y niñas. La familia debe dejarles andar solos, pero sin dejar de vigilarlos.

Como sus padres y madres, los pequeños también se llevan a casa el trabajo, o, mejor dicho, los deberes. Son las primeras preocupaciones, las primeras cargas de responsabilidad. Y es que, además de reforzar y repasar lo aprendido en clase, los especialistas consideran que las tareas escolares suponen una buena oportunidad para adquirir hábitos de trabajo, desarrollar su capacidad de organización y potenciar su autonomía.

Un pequeño, pero constante trabajo diario, no sólo va a ayudar al niño a crearle un hábito de estudio, sino que se hará más responsable y se sentirá más implicado en sus tareas. El trabajo diario es la base para que se convierta en un niño y un alumno responsable. Desde pequeños hay que exigirles responsabilidades, como recoger sus juguetes o su ropa y, poco a poco, generalizarlo al ámbito escolar.

Acostumbrarles al esfuerzo es bueno, porque cualquier cosa que merezca la pena requiere esfuerzo. La exigencia es aún más necesaria hoy en día, y en los colegios se han dado cuenta de ello.

#### **La familia, un modelo**

Aunque quienes más alerta deben estar son padres y madres, que, en realidad, son los que tienen la última palabra. Para saber organizarse, el niño comienza a ser organizado por los padres.

Lo que ocurre es que, a menudo, los adultos se obsesionan demasiado y frenan con su excesiva presencia las posibilidades de sus hijos para empezar a andar solos. El papel educativo del colegio es indiscutible, pero no suficiente. La ayuda de padres y madres irá siempre encaminada a favorecer la autonomía de los niños, ya que son altamente responsables del desarrollo adecuado de actitudes, valores y hábitos para alcanzar el éxito académico.

Ni muy apegados ni muy distanciados. Esa es la consigna para los progenitores. En los primeros años escolares, los educadores proponen que padres y madres ayuden a sus hijos a planificar la tarea, a prever cómo haría y a valorarla. A medida que vayan creciendo, habrá que ir dejándolos solos, en su habitación, pero visitándolos mientras trabajan y comentando las dificultades o los logros. Se trata, por tanto, de ejercer un papel de control, y no de agobiarlos.

-----  
Ficha Técnica elaborada por ICEF El Salvador.